



EL ECO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

La pintura religiosa de Regino Pradillo

El Museo Provincial ofrece una exposición sobre la pintura religiosa de Regino Pradillo (1925-1991). Bajo el título 'Regino Pradillo. Meditada presencia. Parábolas sobre el lienzo', muestra las líneas esenciales de la obra religiosa del pintor guadalajareño, hombre de hondas creencias cristianas y muy definida sensibilidad espiritual. Nunca antes se había mostrado esta faceta suya. La exposición, abierta desde el 22 de octubre en el Salón de Linajes, puede visitarse hasta el 12 de diciembre en el horario habitual del Museo. Regino Pradillo dio clase de Dibujo en el Seminario Menor de Guadalajara en 1960.

Oración por las Víctimas de Abusos

La Conferencia Episcopal Española acordó en 2017 que "se institucionalice la Jornada de Oración por las Víctimas de Abusos Sexuales el 20 de noviembre, Día Universal del Niño, y se introduzca una intención en la oración de los fieles por las víctimas de los abusos de menores". De esta manera la CEE sigue la petición del papa Francisco a las conferencias episcopales de elegir un día apropiado en el que orar por las víctimas de abuso sexual como parte de la iniciativa de la Jornada Universal de la Oración.

¿Cómo, muerte, tenerte

miedo? ¿No estás aquí conmigo, trabajando? [...]

¿No te traigo y te llevo, ciega,

como tu lazarillo? ¿No repites

con tu boca pasiva

lo que quiero que digas? ¿No soportas,

esclava, la bondad con que te obligo?

¿Qué verás, qué dirás, adónde irás

sin mí? ¿No seré yo,

muerte, tu muerte, a quien tú, muerte,

debes temer, mimar, amar?

Juan Ramón Jiménez dedicó un libro entero a la muerte. Como esta meditación tejida de interrogantes.

CUIDAR LA CREACIÓN

Una vocación de todos y al servicio de todos

"Poco a poco, y por obligación, nos vamos haciendo un poco más ecologistas todos... Las cosas del medio ambiente se ponen serias y se ponen feas... Ahí está la 26ª Cumbre del Clima en Glasgow con sus casi 30.000 participantes..."

Era la conversación, con cerveza en mano, de los tres contertulios de bar. Conversación y reflexión, ciertamente, apasionantes y necesarias en esta hora. De la Cumbre se ha escrito: "último intento de salvar el planeta".

Hacernos más ecologistas. Más amantes y mejores custodios de la obra creada y regalada por Dios. Y más responsables del bien de la humanidad, de hoy y de mañana. ¿Qué planeta queremos dejar a nuestros hijos? Era la pregunta del Papa en su Carta Encíclica *Laudato sí*.

Hacernos más ecologistas. Con un empeño personal y colectivo, del día a día, por mejorar y cuidar la obra que Dios ha puesto en nuestras manos: el cosmos, con toda su belleza y posibilidades. Con el Papa confesamos: "*Vivir la vocación de ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana*".

Hacernos más ecologistas. Vocación de todos y al servicio de todos. Vocación de servicio y también de santidad.

TIEMPO ORDINARIO

Domingo XXXIII Por Sergio SP

Dn 12, 1-3. Sal 15

Heb 10, 11-14. 18. Mc 13, 24-32

Verán venir al Hijo del Hombre sobre las nubes con gran poder y majestad

La liturgia habla de la segunda venida de Cristo al final de los tiempos, la parusía.



Este retorno glorioso de Cristo coronará la Historia: tendrá lugar el juicio final, la resurrección de los muertos y el triunfo definitivo de Cristo. Entonces, Jesús vendrá *para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos y los sabios brillarán como el fulgor del firmamento.*

Habrán grandes señales y gran tribulación: *el sol se hará tinieblas.* Son los signos del gran parto por el que nacerán *los cielos nuevos y la tierra nueva*, donde el bien derrotará definitivamente al mal. Estas pruebas y sufrimientos serán la última llamada a los pecadores a la conversión y la última purificación de los elegidos. Estos tiempos recios tendrán como objetivo disponer al hombre para la venida final de Cristo. Y la creación entera participará de la gloria de los hijos de Dios.

Estas verdades de fe nos invitan a meditar sobre el final del tiempo, el sentido escatológico de este mundo: *aprended lo que os enseña la higuera*; a discernir nuestra vida ante la perspectiva del juicio; nos llama a la esperanza: Dios llevará a término su obra y el final de todo sufrimiento; a reflexionar sobre el misterio pascual de Cristo, quicio de la Historia.

La Iglesia, desde el tiempo de la Resurrección de Jesús y de la venida del Espíritu Santo, vive de cara a la parusía, a la venida de su Señor; y lo hace con esperanza y júbilo, sin ningún atisbo de temor, porque sólo él es su salvador y señor. Esta es nuestra oración esperanzada y esperanzadora: *Ven, Señor Jesús.*

María, Madre nuestra, que nuestra esperanza sea Jesús.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Jesús, durante los años de su vida pública, vive pobremente, muestra su cercanía a los enfermos, ofrece ayuda a los necesitados y comparte con ellos la misma suerte. En distintos momentos, se acerca a quienes sufren, escucha sus necesidades y les ofrece la respuesta que necesitan para solucionar sus carencias. Es más, señala que él mismo se hace presente en los sufrimientos, marginación y pobreza de los necesitados: “Lo que hagáis o dejéis de hacer a uno de estos mis humildes hermanos, a mí me lo hacéis”.

Ante la contemplación de la pobreza humana, material o espiritual, de tantos hermanos, a quienes en ocasiones se les culpa de su situación, nadie debería mirar para otro lado ni recluirse en sus intereses particulares. El Señor nos pide que le descubramos presente en cada uno de ellos, que les prestemos nuestra voz para defender sus causas justas y que compartamos con ellos tiempo y solidaridad. Acercarnos a los pobres y tocar su carne dolorida, significa tocar la carne de Jesucristo, pues ellos son el sacramento de Cristo, representan su persona y remiten a él.

Como seguidores de Jesucristo, hemos de avanzar constantemente por el camino de la conversión y cambiar de mentalidad. Esto quiere decir que el verdadero discípulo, si quiere ser apóstol y evangelizador, ha de permanecer siempre atento y disponible para liberarse de todo aquello que le impide alcanzar la verdadera felicidad y para reconocer lo que perdura en el tiempo sin que nadie ni nada pueda destruirlo.

JESÚS PLA: AYER Y HOY

Por Ángel Mejía Asensio

Seamos partícipes de la Iglesia diocesana (I)

En estas fechas, cuando se ponen en marcha todas aquellas actividades relacionadas con la vida de la diócesis, como el inicio de los nuevos cursos de Formación Permanente, las reuniones dirigidas a potenciar la Lectura Creyente de la Biblia o los Grupos Sinodales, la apertura del Sínodo Universal de los obispos y todo tipo de actividades propuestas de cada uno de los movimientos y asociaciones religiosas, vuelven a resonar con mayor fuerza, si cabe, aquellas palabras de don Jesús dirigidas a que fuésemos “*miembros vivos y responsables de la Iglesia diocesana*” y a colaborar en todas las necesidades de nuestra diócesis, ya que a través de ella formamos parte de la Iglesia universal.

Es en este punto, el de la Iglesia diocesana, donde vamos a centrar los dos próximos artículos, para tratar de comprender un poco mejor nuestra pertenencia a la Iglesia universal, desde nuestra pertenencia a la parroquia. Decía, don Jesús, a la luz del Vaticano II, que los apóstoles desde un principio, cuando fundaron las iglesias de Jerusalén, Roma, Antioquía, etc., en ellas se “*hacía presente con todos sus bienes de salvación y sus estructuras fundamentales la única Iglesia de Cristo*”. Así lo recogía el propio don Jesús cuando escribía sobre este tema (y que podríamos hacer extensivo al momento actual), donde cada Iglesia diocesana comparte una misma fe, celebra los mismos sacramentos y vive en comunión fraterna bajo la presidencia de los sucesores de los apóstoles: los obispos.

Todavía iba un poco más allá cuando afirmaba que dentro de la diócesis, las parroquias, como células vivas, han de estar unidas entre sí, bajo la presidencia del obispo, para tener “*derecho al nombre de Iglesia*”. Poniendo especial énfasis en evitar la individualidad parroquial, alegando que “*una parroquia centrada en sí misma y desentendida del resto de la diócesis sería una comunidad llamada a extinguirse*”. Por último, nos recordaba que si bien era cierto que el cristiano se insertaba a la Iglesia de Cristo a través de la parroquia, la inserción a la Iglesia universal “*pasa por la pertenencia a la Iglesia diocesana*”.



En nuestros días, debido a los fenómenos naturales, al cambio climático y a la propagación de la pandemia del virus, los pobres han aumentado en el mundo y seguirán aumentando en los próximos años. Como consecuencia de este incremento de la pobreza, las personas más vulnerables carecen ya de los bienes de primera necesidad. Las largas “colas del hambre” que persisten en muchas ciudades del mundo son la mejor expresión de este deterioro que afecta desgraciadamente a muchas personas.

Los cristianos hemos de orar al Padre por la solución de estas pobreza y hemos de colaborar económicamente para que estos hermanos reciban la ayuda que precisan a través de Cáritas o de otras instituciones caritativas de la Iglesia. Pero, además, conscientes de que estas aportaciones no pueden solucionar los problemas de los empobrecidos, hemos de pedir a quienes ostentan responsabilidades políticas y sociales que pongan los medios necesarios para favorecer el empleo, para impulsar la formación de los excluidos y para que todo ser humano vea respetados sus derechos y su dignidad.

Contemplando el testimonio de tantos santos y santas, que a lo largo de la historia de la Iglesia han dedicado sus vidas a compartir la suerte de los necesitados, hemos de salir al encuentro de los pobres, allí donde se encuentren, para escuchar sus sufrimientos, compartir sus necesidades y hacerles parte de nuestra existencia. Hemos de vivir siempre con la convicción de que la pobreza no es una consecuencia del destino, sino una consecuencia de la avaricia y del egoísmo.

Con mi sincero afecto y bendición, no olvidemos a los pobres.



Celebración parroquial en Jadraque

La iglesia parroquial de San Juan Bautista de Jadraque ha cumplido 150 años de consagración, por lo que la comunidad parroquial celebró el 31 de octubre una eucaristía de acción de gracias presidida por el obispo don **Atilano Rodríguez**. La dedicación del templo tuvo lugar el 15 de octubre de 1871 a cargo del entonces obispo de Sigüenza, **Francisco de Paula Benavides y Navarrete**. En la celebración participó la corporación municipal, junto a un buen número de jadraqueños, y estuvo amenizada por una soprano. Al concluir se bendijo una magnífica maqueta de la iglesia realizada por el artista **Jesús Díaz** ■

Peregrinación: Tras las huellas de San Diego de Alcalá

Este santo franciscano del siglo XV estuvo varios años en el convento de La Salceda (Tendilla), y su cuerpo incorrupto conservado en Alcalá de Henares visitó Cogolludo para librar a la población de la peste. Se celebra fiesta en su honor en tres lugares diocesanos Muduex, Cogolludo y la parroquia San Diego de Alcalá, cuyo templo fue trasladado desde el Atance.

Precisamente para profundizar en el conocimiento de este santo andaluz entre el 4 y el 8 de diciembre la parroquia de San Diego de Alcalá en Guadalajara ha programado una peregrinación “Tras las huellas de San Diego”. Se visitará Córdoba,

Sevilla y su pueblo natal, San Nicolás del Puerto (Sevilla). Quien lo desee puede solicitar más información y reservar plaza contactando en el teléfono 637 13 30 15 ■

Tres fechas clave en el camino sinodal

17 de octubre: El Sínodo Univesral se inauguró en la diócesis el 17 de octubre en la catedral con el tema: *Por una Iglesia sinodal: comunión participación y misión*, y comenzó el trabajo de los grupos sinodales para responder a esta doble pregunta: *¿Qué experiencias vividas tienes de sinodalidad en tu entorno eclesial? ¿Qué caminos te sugiere el Espíritu Santo que se pueden explorar y transitar en el futuro?*

30 de noviembre: El 30 de noviembre conviene que las respuestas para el Sínodo de los Obispos hayan llegado a la sede postal del Obispado en C/ Mártires Carmelitas 2, de Guadalajara o bien al correo electrónico consultasinododelosobispos@siguenza-guadalajara.org.

2 de febrero: La aportación diocesana al Sínodo Universal será presentada el 2 de febrero de 2022 a todo el pueblo de Dios que camina en la diócesis de Sigüenza-Guadalajara. A continuación se enviará a Madrid a la Conferencia Episcopal Española, para que este manantial de experiencias y propuestas se una al resto de las diócesis españolas, y posteriormente se envíe a la Secretaría general del Sínodo de los Obispos a Roma ■

Unos 50 profesores de Religión estudian los valores de la ecología, la fraternidad y la misión

La Delegación Diocesana de Enseñanza imparte a lo largo del mes de noviembre, un curso de formación permanente para profesores de Religión. En este caso, se van a estudiar los valores de la ecología, la fraternidad y la misión a la luz de las encíclicas del Papa Francisco *Laudato si*, *Fratelli tutti* y *Evangelii gaudium*. El curso ofrece la modalidad presencial, con homologación por parte de la Consejería de Castilla-La Mancha, y la modalidad online, para otros profesores y aspirantes ■

XII ENCUENTRO DE PASTORAL SOCIAL

Nuevas pobrezas y nuevo camino sinodal



SABADO 13 DE NOVIEMBRE DE 2021, GUADALAJARA

De 9,30 a 14,30h.

ORGANIZA: VICARIA EPISCOPAL DE PASTORAL SOCIAL. Diócesis de Sigüenza-Guadalajara



El trabajo nuestro de cada día

La consideración del trabajo tiene muchas aristas o perspectivas. Se habla del trabajo decente o no, del trabajo justa o injustamente remunerado, del trabajo que salva y del trabajo que condena, del trabajo bendición y del trabajo maldición... Del que busca trabajo honradamente y del que nunca quiere trabajar ni "dar un palo al agua".

Nuestra tesis sobre asunto tan complejo y tan de todos sería la siguiente:

El trabajo viene a ser como una fuente o manantial de donde manan permanentemente los mejores frutos para la vida humana y la vida en sociedad. Fuente de santificación.

De la grandeza del trabajo, en su sentido y alcance verdaderamente humano, y de la misma espiritualidad del trabajo ya nos habló, en su día, el papa san Juan Pablo II en su hermosa y oportuna encíclica *Laborem exercens*.

No vamos hoy a repetir sus palabras ni sus argumentos. Hoy nos fijamos en lo que ha escrito más recientemente el Papa Francisco en su encíclica *Fratelli tutti*. De sus palabras podemos extraer las mejores razones para conceder al trabajo toda su grandeza y dignidad. Hasta seis beneficios del trabajo señala el Papa en el siguiente párrafo. Los podemos ir contando y reflexionando sobre ellos. Escribe:

"Porque «no existe peor pobreza que aquella que priva del trabajo y de la dignidad del trabajo». En una sociedad realmente desarrollada el trabajo es una dimensión irrenunciable de la vida social, ya que no sólo es un modo de ganarse el pan, sino también un cauce para el crecimiento personal, para establecer relaciones sanas, para expresarse a sí mismo, para compartir dones, para sentirse corresponsable en el perfeccionamiento del mundo, y en definitiva para vivir como pueblo" (n. 162).

¡Cuántos beneficios y grandezas se desprenden de un trabajo digno y humano...!
 ¡Cuántas alegrías genera y reparte el trabajo bien hecho! Valdría rezar cada mañana con el santo de Así: *"Lado seas, mi Señor, por el trabajo que hoy pones en mi vida y en mis manos..."*. Y, luego de rezar, convertir el trabajo de cada día en un verdadero canto de alabanza al Creador. ¿Va por ahí tu espiritualidad?

Conoce la diócesis

Por M.C.

Continuando con el tema del Sínodo Diocesano, seguimos conociendo organismos de nuestra diócesis. Hoy conoceremos a los que forman el Cabildo de la Catedral de Sigüenza. Igual que en otras ocasiones, os damos la pista de unir uno con el suyo y salen todos seguidos bajando uno.

Deán	D. Clementino Martínez
Canónigo archivero	D. Jesús de las Heras Muela
Canónigo prefecto de liturgia	D. Felipe Peces Rata
Canónigo organista	D. Alejo Navarro Navarro
Canónigo de patrimonio	D. Juan Antonio Marco Martínez
Canónigo colaborador del archivo	D. Julián García Sánchez
Canónigo penitenciario	D. Pedro Simón Carrascoso
Canónigo	D. Jesús Montejano Moranchel
Canónigo	D. Rafael Amo Usanos
Canónigo emérito	D. Miguel Ángel Ortega Canales
Canónigo emérito	D. Francisco López López



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

Policlínico Gemelli

El pasado día 5 de noviembre, primer viernes de mes, el papa Francisco se trasladó al Hospital Policlínico Universitario Agostino Gemelli para presidir una eucaristía con ocasión del 60 aniversario de la fundación en Roma de la facultad de Medicina y Cirugía de la Universidad Católica del Sagrado Corazón.

En su homilía el papa reflexionó sobre el Sagrado Corazón de Jesús, que da nombre a la Universidad, centrándose en tres palabras que le sugiere la contemplación del Corazón de Cristo: recuerdo, pasión y consuelo.

Recuerdo: Recordar es volver al corazón para hacer memoria de la bondad gratuita, incondicional y soberana de Jesús con nosotros. En medio de la prisa y los continuos afanes de nuestro tiempo es necesario cultivar el *arte del recuerdo*, para no perder la capacidad de conmovernos.

Pasión: El Corazón de Cristo es un corazón apasionado, herido de amor, que nos muestra la ternura visceral de Dios y el precio pagado por nuestra salvación. Un corazón cercano, compasivo y tierno que nos invita a apasionarnos por el hombre, especialmente por quien sufre el dolor, el abandono o el descarte.

Consuelo: El consuelo es una fuerza que no viene de nosotros sino de quien está con nosotros. Jesús es el *Dios con nosotros* que, cuando nos sentimos pequeños y frágiles, nos conforta en la adversidad nos anima a no tener miedo. Un Dios más grande que nuestros males, que nos toma de la mano y nos acaricia, que es cercano, compasivo y tierno con nosotros.

Francisco aprovechó también su homilía para agradecer nuevamente el cuidado y el afecto recibido durante los diez días que estuvo ingresado en el hospital el pasado mes de julio.